



## “¿DE DÓNDE ERES REALMENTE?” APUNTES SOBRE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA “CRISIS DE LA SOCIEDAD HOMOGÉNEA”

*“Where are you really from?” Notes on the social sciences and the “crisis of the homogenous society”*

Silvia Rodríguez Maeso\*

\* Centro de Estudos Sociais, Universidad de Coimbra  
srodrig@ces.uc.pt

### Palabras clave

Ciencias sociales  
Europa  
Homogeneidad  
Raza

### Resumen

Partiendo del trabajo de Alfonso Pérez-Agote sobre la formación y “crisis” del “presupuesto de la homogeneidad” de las sociedades occidentales modernas, este texto interroga los límites de las ciencias sociales y más concretamente de la sociología dominante para interpretar esta “crisis” y el cambio social al que está asociada. Más específicamente, cuestiona el lugar que la categoría raza ha tenido en la sociología, como una perspectiva analítica crucial a la hora de problematizar las narrativas hegemónicas sobre la modernidad, la formación del Estado-Nación y la construcción de la idea de Europa. Se argumenta que la comprensión de las llamadas “crisis del multiculturalismo” o “crisis de la integración de la inmigración” en la actualidad, requiere otorgar centralidad a la renovación del *contrato racial* como la ingeniería política de la pertenencia a la europeidad.

### Abstract

Building on Alfonso Pérez-Agote’s work on the formation and “crisis” of the “presumed homogeneity” of modern Western societies, this text questions the limits of the social sciences and, particularly, of hegemonic sociological frameworks to interpret this “crisis” and the related social change. More specifically, it interrogates the place of race in sociological thinking as a crucial analytical approach for challenging hegemonic narratives of modernity, of nation-state formation and the construction of the idea of Europe. It is argued that the understanding of the so-called current “crisis of multiculturalism” or “crisis of immigrant integration”, requires giving centrality to the renewal of the *racial contract* as the political engineering of belonging to Europeanness.

### Keywords

Social sciences  
Europe  
Homogeneity  
Race

Rodríguez Maeso, S., 2015, “¿De dónde eres *realmente*?” Apuntes sobre las ciencias sociales y la “crisis de la sociedad homogénea”, en *Papeles del CEIC*, vol. 2015/3, nº 138, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.15069>

Recibido: 10/2015; Aceptado: 10/2015



## 1. ¿Y TÚ DE QUIÉN ERES?

Estaba en una fiesta la semana pasada y este tío se me acerca y me dice, "Eh, tío, ¿de dónde eres?" Así que le dije, "soy de Queens, Nueva York". Y entonces va y me suelta: "No, quiero decir, ¿de dónde eres *realmente*?" Lo cual, para aquellos de ustedes que no lo sepan, es una manera de preguntar: "No, quiero decir, ¿por qué no eres blanco?"

Hari Kondabolu, actuación en el programa *John Oliver's NY Stand Up Show*, emitido por el canal de televisión *Comedy Central*, 15 de enero de 2010<sup>1</sup>

Es agradable estar en casa, Nueva York. He estado contando chistes por todo el mundo. El año pasado estuve en Dinamarca —no sé por qué—, no me fue particularmente bien, no es realmente un público estratégico en esta profesión... Fui vituperado como nunca lo había sido en mi carrera. Un hombre se levantó en medio de mi monólogo, me interrumpió y me dijo: "Eh, vuelve a América". ¡Vaya! Es increíble, increíble... porque me han dicho que me vaya a tantos países... nunca a América. Me han dicho Irak, Afganistán, Libia... cualquier país que estemos bombardeando, me han dicho que me vuelva allá y tal vez no sea el momento más oportuno para volver.

Hari Kondabolu, actuación en el programa *John Oliver's NY Stand Up Show*, emitido por el canal de televisión *Comedy Central* 17 Agosto 2012<sup>2</sup>

En 1990 la banda de pop sevillana *No me pises que llevo chanclas* tuvo un enorme éxito con una canción que retrataba una situación por muchos conocida: estar paseando tranquilamente y que una señora (o señor) — de la "tercera edad"— nos masacre con preguntas sobre nuestra genealogía familiar. El protagonista de la historia acababa desesperado ante la insistencia de "la vieja": "Y yo ya no sé ni de quién soy". "Y tú de quién eres" era el título de la canción. Quisiera vincular esta situación cotidiana con la que es vivida por quienes son racialmente marcados en los contextos poscoloniales europeos/occidentales. "De dónde eres"

<sup>1</sup> Disponible en: <http://www.cc.com/video-clips/k88qkp/john-oliver-s-new-york-stand-up-show-ethnic-needs>. Última consulta: 10 de julio de 2015.

<sup>2</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MMa1TaVmb9U>. Última consulta: 10 de julio de 2015.



suele implicar aquí un cuestionamiento sobre la legitimidad política de la "presencia" de personas con una *genealogía* que cae fuera de las narrativas dominantes sobre la formación de la *europiedad*. Esta pregunta tiene connotaciones diferentes dependiendo del contexto y coyuntura históricos, pero generalmente hace las veces de una reafirmación del "presupuesto de la homogeneidad" y sus narrativas fundacionales en estas sociedades. Es este un aspecto central en parte del trabajo sociológico de Alfonso Pérez-Agote sobre el cambio social, la etnicidad y la formación del Estado-Nación. En este texto voy a dialogar con algunas de estas reflexiones, particularmente con sus consideraciones sobre "la crisis de la sociedad homogénea" y el multiculturalismo (Pérez-Agote, 2000) en relación con otros dos aspectos de su trabajo: sobre la historicidad de las categorías sociológicas (Pérez-Agote, 1996) y el significado de Europa como "símbolo de la modernidad" (Pérez-Agote, 1999).

Destaco tres elementos de la concepción y análisis de Pérez-Agote (2000) sobre la "crisis" del "carácter cerrado y homogéneo de las sociedades occidentales": en primer lugar, que todos los Estados "son realidades multiculturales" tomando el multiculturalismo "como cuestión de hecho y no como cuestión moral o política"; en segundo lugar, que el proceso de totalización-homogeneización cultural/nacional en la modernidad ha estado marcado por la violencia, incluyendo la expulsión de poblaciones producidas como "otredad" de una identidad cultural y política *en construcción*, como el caso de judíos, musulmanes y gitanos en la península ibérica; y tercero, que la crisis de la representatividad democrática liberal, basada en el individuo como sujeto de derecho y por tanto miembro legítimo de una comunidad nacional (siendo que históricamente este lugar ha sido ocupado por hombres europeos/blancos, cristianos, letrados, con cierto poder económico y legalmente adultos) es uno de los máximos exponentes de la crisis de la sociedad homogénea. Así, si el "periodo de modernización" en las sociedades occidentales ha estado marcado por una ingeniería política basada en la "coexistencia" vía "asimilación cultural", Pérez-Agote concluye que "una nueva ingeniería democrática va a ser necesaria para unas sociedades que *ya no son homogéneas*" (Ibid.: 457, énfasis añadido).



En lo que sigue voy a apuntar brevemente los límites de las ciencias sociales y más concretamente de la sociología dominante<sup>3</sup> para interpretar esta “crisis” y el cambio al que está asociada —“ya no son...”—. Argumento que la sociología, desde sus inicios como disciplina institucionalizada, ha reproducido y problematizado simultáneamente ese presupuesto de la homogeneidad a través de una genealogía histórico-política que entiende la modernidad como fruto de la *excepcionalidad* de Europa (Sayyid, 2003 [1997]; Bhambra, 2007a). Europa/Occidente es pensada como una entidad geo-política *autónoma*, conectada ocasionalmente al “Resto” en la forma de centro-periferia (Hall, 1993) y la modernidad es por tanto analizada sobre todo como un proceso de *difusión* (Blaut, 1992). Si consideramos que “la idea de trayectorias históricas específicas es importante a la hora de establecer las identidades de formas y objetos” (Sayyid, 2000: 46), Europa ha sido narrada de forma que permite ser el “hogar” de determinadas comunidades políticas a la vez que excluye otras, considerando que “una de las señales que indican que se está en casa es que las narrativas que dan cuenta de los orígenes son también narrativas que permiten a la identidad proyectarse hacia atrás” esto es, “estar en casa” significa que las instituciones y normas de los lugares que habitamos articulan nuestras identidades a través de “producciones discursivas” que nos ofrecen un “sentido de pertenencia” (Ibid.)

Más específicamente propongo que un modo de acercarnos a esta cuestión es interrogando el lugar de la categoría raza en la sociología dominante —en las trayectorias históricas que nos han facilitado—, y proponiendo su pertinencia para analizar ese “presupuesto de la homogeneidad” y su “crisis”, más allá de una lectura positivista de los movimientos migratorios y de las recomposiciones demográficas de las sociedades en cuestión. Raza ha sido una categoría central pero malquerida, ignorada, rechazada, silenciada o tratada escépticamente en la sociología y disciplinas afines. No obstante, lo que defiendo aquí no es la necesidad de su *inclusión* al lado de otras categorías, digamos clásicas, del análisis sociológico como clase social o estatus. Más bien, propongo que raza debe ser entendida como una categoría central en la formación del discurso de la modernidad como un discurso formativo, a su vez, de

---

<sup>3</sup> Me refiero aquí a las obras que generalmente forman parte del canon de la sociología y más concretamente de la llamada “teoría clásica” o “fundacional” de autores como Émile Durkheim o Max Weber.



la *idea* y el *proyecto* de Europa (cf. Hall, 1993; West, 1993; Quijano, 2000), el presupuesto de su homogeneidad (Goldberg, 2002), y más concretamente cómo la lógica decisiva de lo racial descansa en la formación de los significantes *europiedad* y *no-europiedad* (Hesse 2007). Si la pregunta “de dónde eres” suele ser rápidamente complementada con ese “realmente” cuando la respuesta no cumple con determinadas expectativas sobre la pertenencia, presencia e identidad de las poblaciones marcadas como no-europeas/no-blancas, un camino interesante es preguntarnos por esas “expectativas” y cómo introducen un momento de sanción y vigilancia de la *frontera* entre ambos la *europiedad* y *no-europiedad*. Es desde esta perspectiva que podemos afirmar que “la modernidad es racial” (Hesse, 2007: 643) y desde donde quisiera apuntar algunas cuestiones sobre cómo la sociología ha abordado la diversidad y el cambio.

## 2. RAZA Y LA HISTORICIDAD DE LAS CATEGORÍAS/REALIDAD SOCIAL

Escribe Pérez-Agote:

“Toda categoría científica es histórica. Pero en las Ciencias Sociales la realidad de la que la categoría social trata de rendir cuentas también lo es, también es cambiante. Y por ello las categorías sociológicas (...) son el producto sociohistórico de un grupo de científicos en un momento dado y (...) tienen un referente empírico histórico, aunque la historicidad puede estar ocultada bajo la supuesta universalidad o transhistoricidad del concepto” (1996: 11).

¿Qué pasa con la categoría raza? Una respuesta contundente sería: no es una categoría científica, no es una categoría sociológica. De hecho, lo que la sociología ha dicho sobre la raza ha estado marcado por esta respuesta o, dicho de otro modo, por la discusión en torno a la raza como “idea”, su estatuto científico y su pertinencia analítica. Es decir, las ciencias sociales parten del recorte de la raza como categoría *biológica* aunque relacionada con otras nociones clave como cultura o civilización. En palabras de Max Weber, por ejemplo, la raza se refiere a la “posesión real de las mismas disposiciones, heredadas y trasmisibles por herencia, y que descansan en un origen común” (2002: 315), una condición que para Émile Durkheim la convertía “una fuerza contraria” a la del individuo y la clase social, y por tanto solamente sería significativa para analizar sociedades primitivas/simples (1922 [1893]: 291-295). Se podría argumentar que es esta una perspectiva característica del momento



histórico en el cual los trabajos considerados como fundacionales de la disciplina fueron escritos<sup>4</sup>. Ciertamente, sólo en parte, pues debemos atender a otro aspecto crucial e íntimamente relacionado con el anterior: las categorías y análisis de la sociología sobre raza/modernidad han estado desvinculadas, en gran medida, del colonialismo e imperialismo, un aspecto que todavía se mantiene en muchos trabajos en la actualidad.

Si “nuestra ciencia, en la que nos encontramos y de la que estamos intentando salir, es fundamentalmente una reflexión sobre la sociedad secular-urbana-industrial-nacional” (Pérez-Agote, 1996: 11), lo fue dentro de un contexto histórico donde la sociedad y el Estado eran imperiales y coloniales bajo la hegemonía de Occidente (Bhambra, 2007b). El orden político imperial y la confianza en la supremacía blanca/occidental, ratificados en la Conferencia de Berlín de 1884-85 y puestos en causa durante la Primera Guerra Mundial, son fundamentales para comprender la investigación sociológica (Füredi, 1997; Steinmetz, 2013). Estaríamos ante dos cuestiones analíticas: una, cómo el orden colonial fue una preocupación e influyó decisivamente la producción de conocimiento en nuestras disciplinas, y dos, cómo el canon de la sociología ha silenciado este contexto socio-político y su legado en la forma como las categorías heredadas son pensadas en la actualidad. En este sentido, ha sido señalado cómo las ciencias sociales contemporáneas reproducen modelos interpretativos en los cuales “género, sexualidad y raza” se toman “como aspectos significativos que merecen la consideración sociológica” pero acaban siendo incluidos protegiendo “las categorías de análisis centrales de cualquier reconstrucción que este reconocimiento implicaría” (Bhambra, 2007b: 873). En consecuencia, raza y racismo se continúan considerando en muchos trabajos bien como divergentes bien como el “lado oscuro” de la modernidad y la tradición política occidentales y no como constitutivos de estos procesos (Maeso, 2015). Y esto tiene una gran relevancia a la hora de analizar la “crisis” del presupuesto de homogeneidad y el multiculturalismo.

Ante una percepción del cambio social —las sociedades ya no son homogéneas— como un cambio sin precedentes (una diversidad más diversa), la historización de esta “crisis” ha estado marcada por el análisis

---

<sup>4</sup> Sobre el lugar de la raza, el colonialismo y el contexto imperial en la obra de Durkheim y Weber, ver: Fenton, 1980; Kurasawa, 2013; Zimmerman, 2013; y Hund, 2014.



de los llamados “flujos migratorios” sobre todo la migración internacional que la legislación denomina como “nacionales de terceros países”, y de los procesos de “integración” o “gestión de la diversidad” (Maeso y Cavia, 2014). Como apuntaba Pérez-Agote (2000: 446), en este contexto los dispositivos de *ilegalización* y de *control* de las fronteras han aumentado —donde el estado español tiene un papel central en la geopolítica del Mediterráneo—, y que nos obliga a ver los procesos socio-políticos y las articulaciones discursivas en torno de esta “crisis” a través del entrecruzamiento de los regímenes y las ingenierías políticas de lo normalizado y lo ilegalizado dentro de los patrones del Estado-Nación y sus estructuras internacionales (desde la Unión Europea a la OTAN o el FMI):

“La vida del migrante “ilegal” asume la figura perfecta de sombra del ciudadano, absolutamente excluido jurídicamente pero permanentemente atrapado dentro de las maquinaciones del régimen de la ciudadanía (...). Como sombra de la ciudadanía podemos entonces reconocer los procesos perfectamente predecibles y rutinarios de la inclusión obscena que siempre acechan la espectacular escena de la “exclusión” y la más bien producción regular de la pertenencia abyecta de migrantes “irregulares” o “ilegales” (De Genova, 2015: 12).

La mirada sociológica se detiene con frecuencia en esa “espectacularidad” de la exclusión, abordando la “diversidad” como “un fenómeno nuevo” sin atender a la historicidad del orden (pos)colonial a la hora de referirse, por ejemplo, a la “transición” de países de emigración a países de inmigración —dominantes en contextos como el español o el portugués—, que enfatizan “especificidades nacionales que soslayan un legado (pos)colonial europeo común sobre la ‘raza’” (Araújo, 2013: 41). Así, la negación del “poder regulatorio de la raza” (Lentin, 2014: 83) ha perpetuado la comprensión del racismo como patología, ignorancia o extremismo, una visión dominante desde los años 1950 (Hesse 2004a; Lentin, 2008; Maeso y Cavia, 2014). La “crisis de la sociedad homogénea” es analizada a través de esa espectacularidad del “otro”, favoreciendo la reproducción del “presupuesto de homogeneidad”, su normalización, y no su análisis histórico y los contornos que adquiere en la Europa contemporánea.



### 3. LA RENOVACIÓN DEL “CONTRATO RACIAL”

En este contexto de espectacularización de la exclusión, los comentarios políticos, los discursos oficiales y la mirada sociológica acaban siendo narrativas centradas en eventos que favorecen en muchas ocasiones la despolitización: desde eventos de gran escala (e.g. la “crisis de los refugiados” de Siria o la “tragedia” de Lampedusa) a otros con una impronta nacional pero de repercusión internacional (e.g. la expulsión de familias gitanas rumanas de Francia o la polémica de las viñetas publicadas en el periódico danés *Jyllands-Posten*), o más locales (e.g. las sucesivas polémicas en torno a discursos racistas de alcaldes u otros mandatarios)<sup>5</sup>. Así, la “crisis del presupuesto de homogeneidad” ha estado desde la década de 1990 dominada por el discurso de “las crisis del multiculturalismo” (Lentin y Titley, 2011) o dicho de otro modo, la crisis de las políticas de “integración”, “inclusión” y “tolerancia”<sup>6</sup>. El multiculturalismo —no interesa tanto si se pretende significar una cuestión de hecho (“Europa siempre ha sido y es cada vez más diversa”) o debatir políticas públicas— se ha convertido en una “categoría zombi”, sobre todo en un “sentido ritualista, como un objeto infeliz revivido en ocasiones especiales para acechar un mundo que hace tiempo ha dejado de ser un hogar” (Titley, 2015: par. 1).

Como analizamos en otro lugar, el discurso experto auspiciado por las instituciones europeas en respuesta a los discursos de reacción y problematización del multiculturalismo pronunciados, entre otros, por la Canciller alemana Angela Merkel en 2010 y por el Primer Ministro británico David Cameron en 2011 pregonaba la “integración” con la boca pequeña, como un horizonte político inevitable. Se llama a los ciudadanos (legítimos) europeos a aceptar la *necesidad* de la presencia de esos “otros” y acogerlos, minimizando *riesgos* con un plan de *respuesta* (Maeso y Cavia, 2014). Se van así gestando y gestionando dos discursos que se retroalimentan. Por un lado, las “exigencias de integración” a la población inmigrante son siempre vinculadas a la *securitización* (i.e. la “guerra contra el terror” o la “prevención de la

---

<sup>5</sup> La divergencia entre diferentes narrativas e interpretaciones históricas y políticas sobre estos eventos ha supuesto un conflicto sobre ideas hegemónicas de democracia y cultura occidental, sobre su supuesta equivalencia y su “crisis”. En este contexto, el racismo aparece siempre como un concepto contestado, es decir, suele ser considerado como inapropiado o exagerado para interpretar estos procesos.

<sup>6</sup> Sobre el contexto británico, ver también: Hesse, 2000.





radicalización”<sup>7</sup>) siendo que la crisis del multiculturalismo “provee una gramática organizadora donde un sentido de crisis acumulada es estandarizado por una política racial comparable, en términos generales, en toda Europa occidental” (Titley, 2015: par. 19). Por otro lado, una serie de directivas y cambios legales son implementados para combatir la discriminación racial, el discurso de odio; reconocemos que el ideal de la “igualdad de trato” no es una realidad y los medios de comunicación nos recuerdan siempre que persisten “mentalidades racistas” y que los “incidentes racistas” son cada vez más numerosos. En “La rutina de los hechos aislados de racismo”, el periodista deportivo Eduardo Rodrigálvarez<sup>8</sup> —a raíz del debate abierto por el plátano lanzado desde las gradas al jugador brasileño Dani Alves en el campo del Villarreal (Castellón)—, denunciaba que los “incidentes racistas” en el fútbol y en el deporte en general, son “de una rutina enciclopédica”. Desde una perspectiva psicologizante del racismo, el artículo enfatizaba la ausencia de sanciones contundentes: “La parálisis por análisis es evidente. El deporte no ha sabido enfrentarse ni al racismo evidente ni al racismo latente. Ni Hitler ni Roosevelt dieron la mano a Jesse Owens tras los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936, en ambos casos por la misma razón: era negro” (volveré sobre esta anécdota en la sección final del texto).

La *libertad*, la *seguridad* y la *justicia* deben ser garantizadas en Europa. Así es afirmado en un comunicado reciente de la Comisión Europea (2014) —“Una Europa abierta y segura: ha llegado la hora de hacerla realidad”— donde se articulan la “Europa de la libertad” (e.g. el derecho de entrada y movilidad en el “espacio Schengen”) con discursos sobre las necesidades demográficas del “viejo continente” y los beneficios de la inmigración “legal” y, finalmente, con la necesidad del control de fronteras. La “Europa integradora” y por tanto “protectora” que debe luchar contra la discriminación y la xenofobia sufridas por los inmigrantes —sobre todo en el mercado de trabajo—, es la Europa de la “prevención del terrorismo” y la “radicalización” en sus dimensiones globales. Pero el *onus probandi* de la “integración” recae sobre la población inmigrante (la conocida fórmula: “mostrar voluntad de

---

<sup>7</sup> Sobre las políticas de “prevención del extremismo” en el Reino Unido y su incidencia en la esfera educativa, ver: Sian, 2015.

<sup>8</sup> El País, publicado el 29 de abril de 2014. Disponible en: [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/04/29/actualidad/1398803031\\_185561.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/04/29/actualidad/1398803031_185561.html). Última consulta: 15 de Septiembre de 2015.



integrarse”) que se presume contraria a los valores y virtudes políticos asumidos como excepcionalmente occidentales:

“No se debe esperar que las personas que vienen legalmente a vivir en un país abandonen elementos de su identidad (la fe, el idioma, la cultura, etc.). No obstante, *se espera que muestren voluntad de integrarse en la sociedad de su nuevo país*, no sólo aprendiendo su lengua, sino también adquiriendo conocimientos y comprensión de la cultura local, y *deben respetar la democracia, los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y el Estado de derecho*. Las comunidades de origen no deben condenar al ostracismo a los que optan por cambiar su fe o cultura” (Asamblea Parlamentaria – Consejo de Europa, 2011: 3, énfasis añadido).

La diversidad/unidad europea —“Unidad en la diversidad”, el lema de la UE— “es gestionada racialmente” (Goldberg, 2009: 187): manufacturada a través de una ingeniería *democrática* que “incluye” y “normaliza” a través de la raza y esta es, a su vez, vehiculada como “una línea fronteriza invisible” que “se inscribe (...) en las fisuras de las divisiones políticas y las relaciones formales de poder, del acceso institucional y de la plena pertenencia a la comunidad política, de los estándares educativos y los requisitos para la ciudadanía” (Ibid.: 176).

En la Europa de la UE la *legitimidad* de la presencia y de la pertenencia son por tanto “gestionadas racialmente” y es este un proceso constitutivo de la modernidad desde finales del siglo XV, pero evadido en sus narrativas dominantes. La “crisis” de la sociedad homogénea que atraviesa la producción de la “europeidad” y “no-europeidad” se ha manifestado también históricamente en conflictos políticos en el seno de la “europeidad” y su territorialización con la producción de “minorías posnacionales” (Hesse y Sayyid, 2006) o proyectos nacionalistas en competición. El trabajo de Pérez-Agote (2006) ha sido crucial para la comprensión de estos procesos en el contexto del Estado español y en relación al nacionalismo periférico y la crisis del Estado-Nación occidental. Si bien históricamente la formación del Estado-Nación, o la nacionalización del Estado, es la de un Estado-Nación colonial, la ingeniería política para la gestión del carácter multiétnico es diferenciada, esto es, se construyen campos de conflicto político, de lucha y de ejercicio de la violencia, distintos. No obstante, son numerosos los ejemplos que muestran cómo los métodos coloniales y



del ejercicio del poder centralizador burgués se han entrecruzado (e.g. el Estado Nazi o el gobierno de las comunidades gitanas/romaní).

La democracia liberal representativa es resultado del contrato social moderno, una “ficción de derecho racional” que funda e instituye la sociedad (la comunidad política *nacional*) y el individuo (ciudadano, sujeto de derecho), “y conduce a la homogeneización de las minorías” (Pérez-Agote, 2000: 456-457). Constitutivo del contrato social liberal es el “contrato racial” que produce e instituye *racialmente* la legitimidad política, sobre todo la naturaleza/derecho de auto-gobierno, la soberanía, y los términos de la legalidad de la ocupación y gobierno colonial de territorios y poblaciones. La ocupación e invención de América como “el Nuevo Mundo” y la soberanía westphaliana fueron dos procesos cruciales (Mills, 1997; Goldberg, 2002; Kayaoglu, 2010). La construcción del Estado-Nación y la significación de Europa como “entrada en la modernidad” pueden ser, por tanto, interpretadas como un doble proceso de europeización/competición entre diferentes proyectos de nacionalización y de cooperación/competición en y por el gobierno colonial. Así, en el contexto de la percibida como “crisis de la sociedad homogénea”, la europeización es producida política y legalmente en la actualidad a través de la *gestión* del “problema de la inmigración” y la “crisis del multiculturalismo”. Desde este campo semántico se naturaliza el privilegio de la inclusión, eludiendo la colonialidad (Quijano, 2000), eludiendo la raza.

#### 4. “GO BACK TO AMERICA”. LOS HOGARES DEL RACISMO

He argumentado que la negación o precariedad de la legitimidad de la presencia y pertenencia política de poblaciones racialmente marcadas como no-europeas/no-blancas en el contexto euro-americano asume para estas *un hogar otro* y/o la supresión/domesticación de su historia<sup>9</sup>. El análisis y debate sociológicos, en contextos atravesados por diferentes regímenes de negación y evasión del racismo, han estado sujetos a una disputa por la legitimidad de los términos de la discusión:

---

<sup>9</sup> Por ejemplo, en el contexto norteamericano, Sylvia Wynter analizó a inicio de los años 1990 —siguiendo el trabajo de, entre otras, Joyce E. King y Ellen E. Swartz— cómo la organización los materiales y las estrategias narrativas en los libros de texto de Historia, contenían las historias de la esclavización y de las luchas de los movimientos negros de forma que no desafiaron la narrativa de América como una “nación de inmigrantes”, así como silenciaban la historia de las comunidades nativas —reducidas a un “prefacio” de una historia inaugurada en 1492 con los “descubrimientos”— o chicanas (1992: 53-61).



¿es legítimo analizar lo social como racialmente constituido?, ¿podemos examinar el racismo como constitutivo del Estado de derecho, esto es, como racismo institucional<sup>10</sup>?, entre otras cuestiones. El análisis sociológico de la “crisis de la sociedad homogénea” y su construcción como una “crisis de los modelos de integración” precisa ser encuadrado dentro de narrativas sobre la formación de la idea de Europa/Occidente y los discursos de la modernidad que desafían la narrativa de la excepcionalidad de Europa y su formación como una entidad autónoma. Estaríamos, por tanto, ante el análisis de la manufacturación del presupuesto de la sociedad homogénea como una característica de la formación del Estado-Nación moderno, como un estado concebido racialmente a través de la producción legal, institucional de la diferencia como no-europeidad y los términos de su gobierno (Goldberg, 2002).

Pensar estos procesos en la actualidad como una cuestión de “los desafíos de la inmigración” o la “nueva inmigración” o “los desafíos de una sociedad cada vez más diversa” significa recortar su historicidad reproduciendo, precisamente, ese presupuesto de homogeneidad: estaríamos confundiendo la producción política de la diversidad con una “realidad” de cambio demográfico. Nos encontramos aquí con un aspecto que se ha convertido en lugar común en discusiones dentro del ámbito académico-político. Esto es, la discusión de “modelos” de relaciones raciales o de multiculturalismo/interculturalidad que acaban proponiendo una *evaluación de grados de racismo* y de la legitimidad de su análisis —que podemos ver también en la comparación y medición de modelos de multiculturalismo e integración (e.g. el modelo alemán, el modelo francés, el modelo británico, etc.)—. Es decir, asistimos a una nacionalización y esencialización de la raza y las relaciones raciales mediante la ecuación de un Estado-Nación con un “modelo” categorial, con una lógica histórica *particular*. Un ejemplo sería la conocida polémica provocada por el artículo de Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant —“Sobre las astucias de la razón imperialista” — donde criticaban lo que consideraban “intrusiones etnocéntricas” del imperialismo académico americano con consecuencias específicas en la expansión de estudios sobre raza, racismo e identidad en contextos europeos y latinoamericanos, más concretamente en el caso de Brasil. Así, los autores veían en el “trasvase” de las categorías raciales americanas para analizar “una realidad infinitamente más compleja” y que hasta hacía

---

<sup>10</sup> Sobre este concepto, ver: Carmichael y Hamilton, 1969 [1967]; y Hesse, 2004b.



poco eran vistos como “contra-ejemplos del ‘modelo americano’” (2005 [1998]: 213). Amparándose en el cliché de la “rigidez” de la “situación norteamericana” versus la “porosidad” de las sociedades latinoamericanas/brasileña, la raza continúa siendo analizada a través de un prisma bio-genético que reifica las lógicas históricas nacionales como productos autónomos, desconectados de procesos y situaciones históricas globales.

Los Estados Unidos son habitualmente vistos como el “hogar” del racismo contemporáneo, como el Estado Nazi y el Holocausto son la experiencia singular al tiempo que paradigmática de racismo respecto a la cual se mide el (eventual) *presente* racista en Europa (Hesse, 2004a; Goldberg, 2009). Jesse Owens y Adolf Hitler, Jesse Owens y Franklin D. Roosevelt<sup>11</sup>: ¿quién desairó realmente a Owens?, ¿era la América a la que Owens regresaba tras sus triunfos en Berlín, *disimuladamente* racista? Las imágenes vistas mil veces de un Hitler contrariado, abandonando el estadio olímpico tras ver las victorias de Owens, y la ausencia de evidencia fotográfica del atleta de Alabama accediendo por el montacargas a la fiesta en su honor en el hotel Waldorf-Astoria de Nueva York, dan cuenta de una aproximación histórica a la raza y al racismo que privilegia su vinculación con los excesos ideológicos nacionalistas y disimula su papel constitutivo del estado de derecho y la democracia liberal (Hesse, 2004a). O que construye “particularismos” y “excepcionalismos” (nacionales) para dotar al racismo de un “hogar”, eludiendo procesos que no pueden limitarse a lógicas de un Estado.

No estoy defendiendo que el contexto, y en particular el contexto nacional, no sea relevante. Todo lo contrario. El racismo no puede ser explicado “abstrayéndolo de otras relaciones sociales” y la historia de su “reorganización y rearticulación” no puede ser escrita como una “historia general” (Hall, 1980); esto es, “hay [pues] culturas con racismo y culturas sin racismo” (Fanon, 1965 [1956]: 39). La manufacturación de comunidades nacionales y sus narrativas fundacionales, y su articulación con ingenierías políticas determinadas, requieren de un análisis de la “territorialización y regionalización” del racismo (Goldberg, 2009: 30), pero esto no debe suponer su nacionalización y producción

---

<sup>11</sup> Sobre las narrativas en torno a la participación de Jesse Owens en las Olimpiadas de Berlín de 1936, ver: Farley, 2012.



como realidades/modelos políticos autónomos sobre los cuales acomodar ejercicios de “medición”/evaluación.

## 5. NOTAS FINALES

El trabajo de Pérez-Agote ha analizado uno de los elementos cruciales para comprender los contornos de los debates actuales sobre la “crisis” del multiculturalismo o de los modelos de integración de la inmigración poscolonial y/o minorías étnicas: la constitución del presupuesto de homogeneidad de las sociedades como un proceso crucial de la modernidad. En este artículo he relacionado este análisis con su trabajo más amplio sobre la historicidad de las categorías de las ciencias sociales y los desafíos que esto conlleva cuando intentamos salir de determinados planteamientos analíticos de la modernidad y del cambio social. Mi apuesta analítica en este artículo ha sido la de reflexionar sobre esta “crisis” y sobre las narrativas dominantes que las ciencias sociales han aportado para su comprensión considerando la categoría de raza como una categoría crucial. Desde esta perspectiva, la obra de Pérez-Agote nos ofrece excelentes pistas para el análisis crítico, dado que cuestiona cómo ese presupuesto de homogeneidad ha sido históricamente re-elaborado y naturalizado mediante el trabajo de las instituciones y sus discursos fundacionales —sobre todo el discurso del derecho y el contrato social—. La centralidad de la raza en la discusión conceptual y en el análisis de los discursos políticos en torno de esta “crisis” apunta también hacia los límites del análisis de Pérez-Agote de la modernidad y de la formación de ese presupuesto de homogeneidad: la insuficiente incidencia en el colonialismo como proceso constitutivo de la modernidad. En este sentido, la “crisis” del presupuesto de homogeneidad como una “crisis” de la ingeniería política democrática, revela la persistencia de la colonialidad (Quijano, 2000) en las formas de regulación de la “diversidad” producida como no-europeidad.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

Araújo, M., 2013, “Challenging Narratives on Diversity and Immigration in Portugal: the (de)politicization of colonialism and racism”, en J. A. Capetillo, G. Jacobs y P. A. Kretsedemas (Eds.), *Migrant Marginality: A Transnational Perspective*, Routledge, New York, pp. 27-46.

Asamblea Parlamentaria – Consejo de Europa, 2011, “Living together in 21st-century Europe: follow-up to the report of the Group of



- Eminent Persons of the Council of Europe”, Doc. 1263, 6 de junio. Disponible en: <http://www.assembly.coe.int/nw/xml/XRef/X2H-Xref-ViewPDF.asp?FileID=13044&Lang=EN>. Última consulta: 9 de junio de 2015.
- Bhambra, G., 2007a, *Rethinking Modernity. Postcolonialism and the Sociological Imagination*, Palgrave MacMillan, Basingstoke.
- Bhambra, G., 2007b, “Sociology and Postcolonialism: Another ‘Missing’ Revolution?”, en *Sociology*, 41(5), pp. 871–884.
- Blaut, J., 1992, *1492: The Debate on Colonialism, Eurocentrism, and History*, Africa World Press, Trenton, NJ.
- Bourdieu, P., Wacquant, L., 2005 [1998], “Sobre las astucias de la razón imperialista”, en VV.AA., *El misterio del ministerio: Pierre Bourdieu y la política democrática*, Gedisa, Barcelona, pp. 209-230.
- Carmichael, S., Hamilton, C.V., 1969 [1967], *Black Power. The Politics of Liberation in America*, Penguin Books, Harmondsworth.
- Comisión Europea (CE), 2014, “Una Europa abierta y segura: ha llegado la hora de hacerla realidad”, Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, COM(2014) 154, Estrasburgo, 11 de marzo. Disponible en: [http://ec.europa.eu/dgs/home-affairs/e-library/documents/basic-documents/docs/an\\_open\\_and\\_secure\\_europe\\_-\\_making\\_it\\_happen\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/dgs/home-affairs/e-library/documents/basic-documents/docs/an_open_and_secure_europe_-_making_it_happen_es.pdf). Última consulta: 7 de Septiembre de 2015.
- De Genova, N., 2015, “Extremities and Regularities: Regulatory Regimes and the Spectacle of Immigration Enforcement”, en Y. Jansen, R. Celikates y J. De Bloois (Eds.), *The Irregularization of Migration in Contemporary Europe*, Rowman & Littlefield, Londres/Nueva York, pp. 3-14.
- Durkheim, E., 1922 [1893], *De la Division du Travail Social*, Librairie Félix Alcan, París.
- Farley, A. P., 2012, “The Bitter Tears of Jesse Owens”, *Berkeley La Raza Law Journal*, Vol. 22, Article 12, pp. 231-256. Disponible en: <http://scholarship.law.berkeley.edu/blrlj/vol22/iss1/12>.
- Fanon, F., 1965 [1956], “Racismo y cultura”, en F. Fanon, *Por la revolución africana: escritos políticos*, FCE, México, pp. 38-52.



- Fenton, S. C., 1980, "Race, class and politics in the work of Emile Durkheim" en UNESCO, *Sociological theories: race and colonialism*, UNESCO, París, pp. 143-181.
- Füredi, F., 1997, *The Silent War. Imperialism and the Changing Perception of Race*, Pluto Press, Londres.
- Goldberg, D. T., 2002, *The Racial State*, Blackwell, Malden, MA.
- Goldberg, D. T., 2009, *The Threat of Race. Reflections on Racial Neoliberalism*, Wiley-Blackwell, Malden, MA.
- Hall, S., 1980, "Race, articulation and societies structured in dominance", en UNESCO, *Sociological theories: race and colonialism*, UNESCO, París, pp. 305-345.
- Hall, S., 1993, "The West and the Rest: Discourse and Power", en S. Hall y B. Gieben (Eds.), *Formations of Modernity*, Polity Press, Cambridge, pp. 275-331.
- Hesse, B. 2000, "Introduction: Un/Settled Multiculturalisms", en B. Hesse (Ed.), *Un/settled Multiculturalisms. Diasporas, Entanglements, Transruptions*, ZED, Londres, pp.1-30.
- Hesse, B., 2004a, "Im/Plausible Deniability: Racism's Conceptual Double Bind", en *Social Identities*, 10 (1), pp. 9-29.
- Hesse, B., 2004b, "Discourse on Institutional Racism. The Genealogy of a Concept", en I. Law, D. Phillips y L. Turney (Eds.), *Institutional Racism in Higher Education*, Trentham Books, Staffordshire, pp. 131-147.
- Hesse, B., 2007, "Racialized modernity: An analytics of white mythologies", en *Ethnic and Racial Studies*, 30 (4), pp. 643-663.
- Hesse, B., Sayyid, S., 2006, "Narrating the Postcolonial Political and the Immigrant Imaginary", en N. Ali, V.S. Kalra y S. Sayyid (Eds.), *A Postcolonial People: South Asians in Britain*, Hurst, Londres, pp. 13-31.
- Hund, W., 2014, "Racism in White Sociology. From Adam Smith to Max Weber", en W. D. Hund y A. Lentin (Eds.), *Racism and Sociology - Racism Analysis | Yearbook 5*. Lit-Verlag, Berlín, pp. 23-67.
- Kayaoglu, T., 2010, "Westphalian Eurocentrism in International Relations Theory", en *International Studies Review*, 12, pp. 193-217.
- Kurasawa, F., 2013, "The Durkheimian School and Colonialism. Exploring the Constitutive Paradox", en G. Steinmetz (Ed.), *Sociology & Empire. The Imperial Entanglements of a Discipline*, Duke University Press, Durham/Londres, pp.188-209.





- Lentin, A., 2008, "Europe and the Silence about Race", en *European Journal of Social Theory*, 11 (4), pp. 487-503.
- Lentin, A., 2014, "Postracial Silences. The Othering of Race in Europe", en W. D. Hund y A. Lentin (Eds.), *Racism and Sociology - Racism Analysis | Yearbook 5*. Lit-Verlag, Berlín, pp.69-104.
- Lentin, A., Titley, G., 2011, *The Crises of Multiculturalism. Racism in a Neoliberal Age*, Zed Books, Londres.
- Maeso, S. R., 2015, "El 'absurdo' del racismo. En torno a la obra de Hannah Arendt, el discurso sobre la agencia occidental y concepciones eurocéntricas de raza y racismo", en B. Tejerina y G. Gatti (Eds.) *Pensar la agencia en crisis*, CIS, Madrid (en prensa).
- Maeso, S. R., Cavia, B., 2014, "Esquivando el racismo: el paradigma de la 'integración' en las sociedades europeas y vasca contemporáneas", en I. Irazutza y M. Martínez (Coords.), *De la Identidad a la vulnerabilidad. Alteridad e integración en el País Vasco contemporáneo*, Edicions Bellaterra, Barcelona, pp. 151-194.
- Mills, C.W., 1997, *The Racial Contract*, Cornell University Press, Ithaca, NY.
- Pérez-Agote A., 1996, "La sociedad se difumina, el individuo se disgrega: sobre la necesidad de historizar nuestras categorías", en A. Pérez-Agote Poveda e I. Sánchez de la Yncera (Coords.), *Complejidad y teoría social*, CIS, Madrid, pp. 11-32.
- Pérez-Agote A., 1999, "Globalización, crisis del Estado y anomía. La teoría social visita Europa", en R. Ramos Torre y F. García Selgas (Eds.), *Globalización, Riesgo, Reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*, CIS, Madrid, pp. 57-72.
- Pérez-Agote A., 2000, "La crisis de la homogeneidad cultural", en VV.AA., *El bienestar en la cultura: estudios de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación en homenaje al profesor Iñaki Domínguez Vázquez*, Editorial de la UPV/EHU, Leioa, pp. 439-460.
- Pérez-Agote A., 2006, *The Social Roots of Basque Nationalism*, University of Nevada Press, Reno.
- Quijano, A., 2000, "Colonialidad del Poder y Clasificación Social", en *Journal of World-System Research*, 11(2), pp. 342-386.
- Sayyid, S., 2000, "Beyond Westphalia: Nations and Diasporas – the Case of the Muslim Umma", en B. Hesse (Ed.), *Un/settled Multiculturalisms. Diaporas, Entanglements, Transruptions*, ZED, Londres, pp. 33-50.
- Sayyid, S., 2003 [1997], *A Fundamental Fear: Eurocentrism and the Emergence of Islamism*, Zed Books, Londres, 2ª edición.



- Sian, K. P., (2015), "Spies, Surveillance and Stakeouts: Monitoring Muslim Moves in British State Schools", en *Race, Ethnicity and Education*, 18 (2), pp. 183-201.
- Steinmetz, G., 2013, "Major Contributions to Sociological Theory and Research on Empire, 1830s-Present", en G. Steinmetz (Ed.), *Sociology & Empire. The Imperial Entanglements of a Discipline*, Durke University Press, Durham/Londres, pp. 1-50.
- Titley, G., 2015, "The 'nightmare' of multiculturalism: Recited truths and affective promises", en *Rasismista ja rajoista. Maailma rasisminvastaisten tutkijoiden silmin*, 8 September. Disponible en: <http://raster.fi/2015/09/08/the-nightmare-of-multiculturalism-recited-truths-and-affective-promises/>. Última consulta: 10 Septiembre 2015.
- Weber, M., 2002 [1922], *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, México D.F./Madrid.
- West, C., 1993, *Beyond Eurocentrism and Multiculturalism: Volume 2, Prophetic Reflections: Notes on Race and Power in America*, Common Courage Press, Monroe, Maine.
- Wynter, S., 1992, *Do not Call us Negros: How "Multicultural" Textbooks Perpetuate Racism*, Aspire, San Francisco, CA.
- Zimmerman, J., 2013, "German Sociology and Empire. From Internal Colonization to Overseas Colonization and Back Again", en G. Steinmetz (Ed.), *Sociology & Empire. The Imperial Entanglements of a Discipline*, Durke University Press, Durham/Londres, pp. 166-187.